

CIRCUITO ARQUEOLÓGICO

RÍO BLANCO - CAMINO INTERNACIONAL
LOS ANDES, REGIÓN DE VALPARAÍSO.

PUESTA EN VALOR PATRIMONIAL



La Corporación de Desarrollo Proaconcagua y Codelco Andina, se unieron para trabajar colaborativamente en un proyecto que tiene por objetivo poner en relevancia el valor histórico, arqueológico y patrimonial del Circuito Arqueológico Río Blanco - Camino Internacional. Este tramo del camino internacional tiene una extensión aproximada de 15km, desde la Escuela de Montaña El Portillo, hasta el Destacamento de Carabineros en Guardia Vieja. Se seleccionó este trayecto por contener vestigios que permitieron la comunicación entre ambos márgenes (argentino-chilena) de la cordillera desde tiempos prehispánicos hasta la época republicana (e.g. tambos, postas de correo y el tren trasandino).

Por lo tanto, para la comprensión arqueológica histórica y la caracterización crono cultural de los yacimientos se integraron los siguientes yacimientos: Casucha La Cumbre (CLCu), Casucha La Calavera (CLCa), Casucha El Juncalillo (CEJ), Tambo Ojos de Agua (TOA) y Casucha Ojos de Agua (CODeA).

Con este proyecto, Proaconcagua y Codelco División Andina buscan rescatar, promover la conservación y poner en valor la historia y las relaciones comunicacionales de lo que es hoy el Camino Internacional. Por esta razón se desarrollaron diferentes espacios que garantizaban la transitabilidad del camino, conformando materialidades que dan cuenta de ello. Los mismos guardan un gran valor patrimonial y permiten la reconstrucción de las distintas etapas de la conformación histórica, los contactos y el tránsito de personas, bienes e ideas. A su vez, dan cuenta de aspectos relacionados con la vida social, política y económica desarrollada en la cordillera y su camino más importante que conecta actualmente a Chile y Argentina.

LOS INKAS EN EL VALLE

Los inkas trasladaron, hasta el Valle del Aconcagua, la red vial más larga de América del Sur, se trata del Camino del Inca o Qhapaq Ñan, que se extendía desde Colombia hasta la región del Maule. En el actual camino internacional se pueden ver vestigios de su obra arquitectónica, caracterizada por Tambillos y Tambos. Los primeros eran más pequeños y cumplían la función de pernoctes esporádicos, pero también de vigilancia territorial, en el Camino Internacional habían 2 denominado La Calavera y el Juncal, este último destruido. Pero también existía el Tambo Ojos de Agua, que pudo albergar hasta 100 personas en sus instalaciones (Garceau, 2005).



El tambillo La Calavera, se encuentra a 3200 msnm, cerca del complejo aduanero Los Libertadores fue emplazado sobre la loma adyacente al cerro Caracoles, en el borde norte del Valle y, actualmente cuenta con 4 recintos de piedra, de aproximadamente 4 metros de largo y 4 metros de ancho. Lo significativo que también se han observado puesto de vigilancia permanente o torres de vigilia, lo que confirma su función de cambiar control. Por vigilancia del ingreso al Valle por este sector.



En la actualidad este tambillo no existe, pero se ubicaba a poco más de un kilómetro de la confluencia de los ríos Juncal y Juncalillo, a 2300 msnm, al Sur Oeste de la actual curva 0. Se trataban de un centro de control y vigilancia y, posiblemente, 2 corrales para llamas (Garceau, 2009). En una fotografía histórica se logra ver la casucha El Juncalillo y como, parte de uno de los recintos de este tambillo, fueron utilizados como corrales por los mercaderes



El tambo Ojos de Agua, se encuentra emplazado al costado sur del camino internacional (km 95), en la base del cerro Ojos de Agua sobre una morrena del lado oriental. El lado sur colinda con el río Juncal, al noreste se forman vegas de agua cristalina abastecidas por un manantial aledaño al norte, y encajonado en un sector de lomas de antiguos glaciares (lo que le otorga protección frente a los vientos del este) dan al mismo una ubicación estratégica. En el sitio se aprecia un gran flujo y circulación de recursos diversos, tanto de bienes de subsistencia como suntuarios, por lo que es posible que, además de las funciones de servicio, apoyo logístico y de aprovisionamiento de viajeros, ofrecidas por cualquier tambo de la red vial tuviera otras, cumpliendo probablemente un importante papel en la difusión de la ideología cuzqueña a un nivel cotidiano, ritual y ceremonial (Garceau Saavedra, 2009:132)

- Ramos, A. y B. Aguirre Urreta. 2009. *Las Casuchas del Rey: un patrimonio temprano de la integración chileno-argentina*. XII Congreso Geológico Chileno. Pp: 1-4. Santiago.

- Garceau Saavedra, C. 2009. *Lo cotidiano, lo simbólico y la integración del sitio Tambo Ojos de Agua en la región sur del Tawantinsuyu. Cordillera del Aconcagua*. Memoria para optar al Título de Arqueólogo. Departamento de Antropología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile. Ms.

AMBROSIO O'HIGGINS LAS CASUCHAS DEL REY

El 15 de mayo de 1765, el Gobernador y Capitán General de Chile (Antonio Guill y Gonzaga), le solicitó a Ambrosio O'Higgins la presentación de un informe acerca de cómo hacer transitable la cordillera durante los meses de invierno. Las inclemencias afectaban el correo real y el flujo comercial, principalmente en invierno por las fuertes nevadas. Que se interrumpía como consecuencia de las inclemencias climáticas. Ambrosio O'Higgins le presentó su proyecto ese mismo mes, el 29 de mayo de 1765, según el mismo, se planteaba que:

"Estas casas se han de construir sobre postería fuerte de madera o sobre arcos de ladrillo y cal, si fuera de este material, teniendo por lo menos de alto los arcos o piso de la casa tres varas, a fin de que no encontrando cuerpo en que detenerse la nieve pueda ser impelida a los vientos y que no llegue el caso de cubrirla nunca, su tamaño de 5 a 6 varas en cuadra, su cubierta ha de ser de tablazón rematando con mucha agudeza y al modo de una pirámide para que no pueda detenerse ninguna nieve, y el alero ha devenir en proporción de que resguarde dos claras boyas de cuarta o tercia de circunferencia por donde tendrá respiradero, una puerta pequeña de vara y tres cuartas de alto y una de ancho será su entrada, y una escalera bien pendiente, la cual le facilite la comunicación a ella, y para elegir los parajes más a propósito siempre será acertado llamar algunos de los correos experimentados del valle del Aconcagua, que hayan transitado la cordillera en invierno".

(Donoso, 1941, p. 427-428)

Donoso, R. (1941). *El Marqués de Osorno Don Ambrosio Higgins (1720-1801)*. Publicaciones de la Universidad de Chile. Santiago.



ARQUEOLOGÍA CASUCHA LA CUMBRE

Casucha siglo XVIII. Litografía Fernando Brambila



La Casucha La Cumbre en el Camino principal de los Andes
1780. Litografía Fernando Brambila

Superposición de imagen con la topografía actual



La Casucha La Cumbre, se encuentra a 2900msnm, es la más cercana con el límite con la Argentina. Actualmente, sus restos están en los terrenos de entrenamiento de invierno de la Escuela Militar de Montaña. En el sitio pudieron identificarse dos sectores donde funcionó una primer casucha, construida en el siglo XVIII y destruida por un alud poco tiempo de haber sido edificada en 1780.



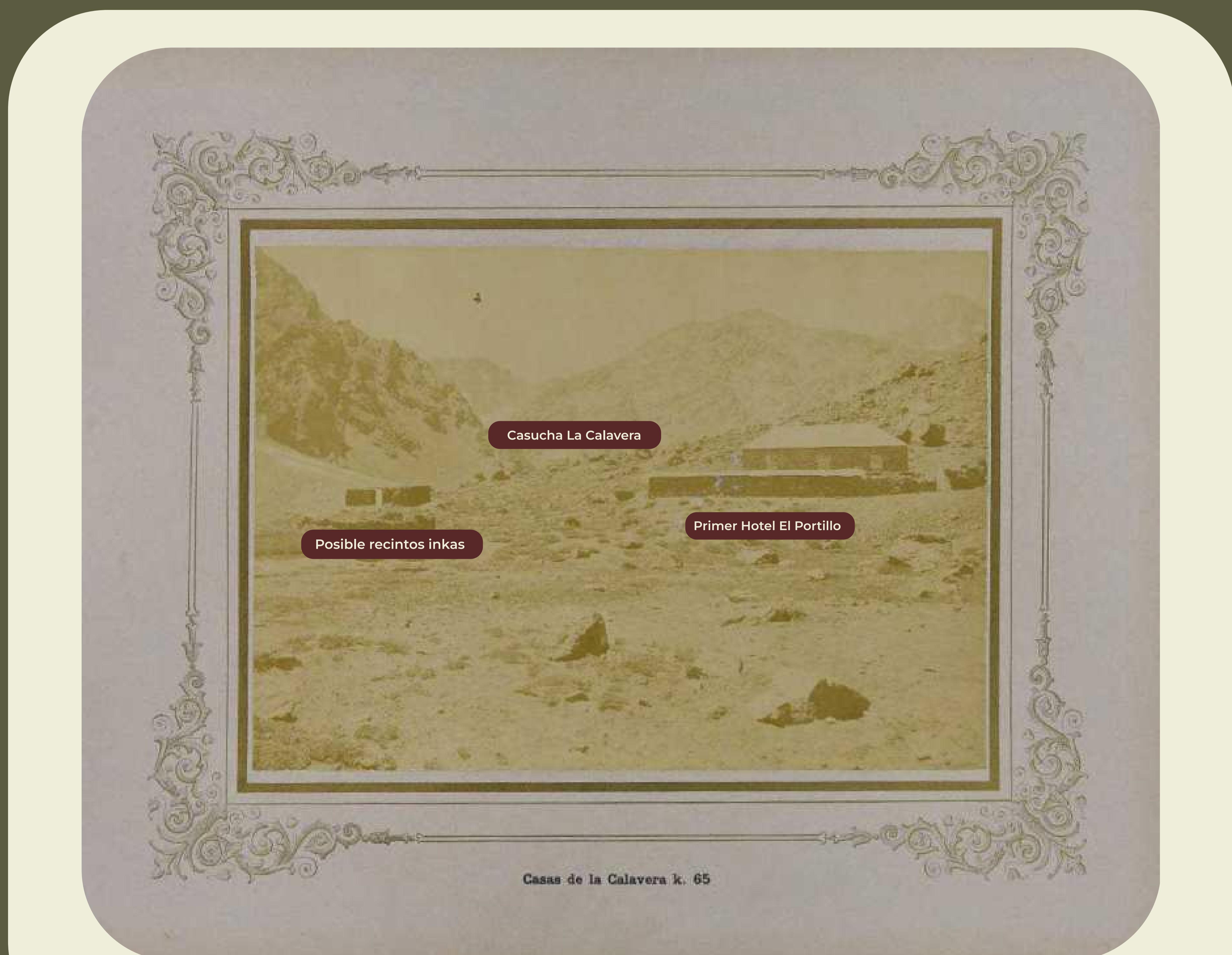
Distancia entre la casucha del siglo XVIII y la del XIX

Finalmente, con los restos de la casucha destruida, levantaron una nueva a 195 metros de distancia de la anterior, evitando las avalanchas y aludes, aunque esta tendría un formato diferente del original. Fueron habituales las reparaciones y reconstrucciones de estos recintos por los daños ocasionados natural y antrópicamente. Esto significó que, para mediados del siglo XX no quedasen evidencia de la construcción.



ARQUEOLOGÍA CASUCHA LA CALAVERA

La Casucha La Calavera, fue erigida a 1,5km (hacia el Sur) de la anterior, precisamente en el Juncalillo (actual descanso del Portillo). Al igual que ocurrió con la de La Cumbre, esta fue reparada en varias oportunidades, pero nunca se la trasladó de su lugar original. Se hallaron tejas de alerce, que fueron parte de la techumbre de la primera construcción, pero también clavos del siglo XIX que daban cuenta de los trabajos de mantenimiento arquitectónico. Su ubicación estratégica, permitía el descanso obligatorio de mercaderes y animales porque fue edificada en el punto de inflexión cuando la pendiente se hacía más abrupta para poder llegar al límite entre Argentina y Chile. Hacia finales del siglo XIX, se construyó el primer Hotel El Portillo, en sus inmediaciones, el que se terminó convirtiendo en una despensa de mercadería y la casucha en una casa (illegal y de paso) de moneda.



Detalle de “Las Casas de La Calavera”, fines siglo XIX



Dibujo de Théodore Pavie,
principios del siglo XIX



Teja de alerce, siglo XVIII



Fotografía Félix Leblanc,
fines siglo XIX

ARQUEOLOGÍA: CASUCHA EL JUNCALILLO

Esta fue la única que reconstruyó el Ministerio de Obras Públicas (MOP) en el año 1984. A partir de su reconstrucción, el Consejo de Monumentos Nacionales la declaró Patrimonio Histórico Nacional. A su vez, durante el año 2017, se realizó la primera investigación arqueológica en el predio que (a partir de prospecciones directas y excavaciones arqueológicas), permitió caracterizar el yacimiento y comprender cómo fue la estadía de las personas que se refugiaron allí. Las excavaciones se realizaron en el interior del recinto y 4 calicatas exteriores, en donde se hallaron materiales congruentes con los siglos XVIII, XIX y XX.

Estado previo y post reconstrucción por parte del MOP.



Con respecto al primero de ellos, se pudo determinar que la dieta de quiénes habitaron la casucha recurrieron a estrategias que involucraba la caza de la fauna autóctona (*Lama guanicoe*), el vino o aguardiente y las frutas de carozo (duraznos y damascos). Con respecto al siglo XIX, comenzaron a circular los alimentos enlatados y una variabilidad de cerámicas, principalmente lozas, las que en muchas oportunidades sirvieron para confeccionar rudimentarias fichas de juego. Aunque también se destacaron los botones militares pertenecientes a soldados que participaron en la Guerra del Pacífico de finales del siglo XIX.



Cartucho Lefaucheux



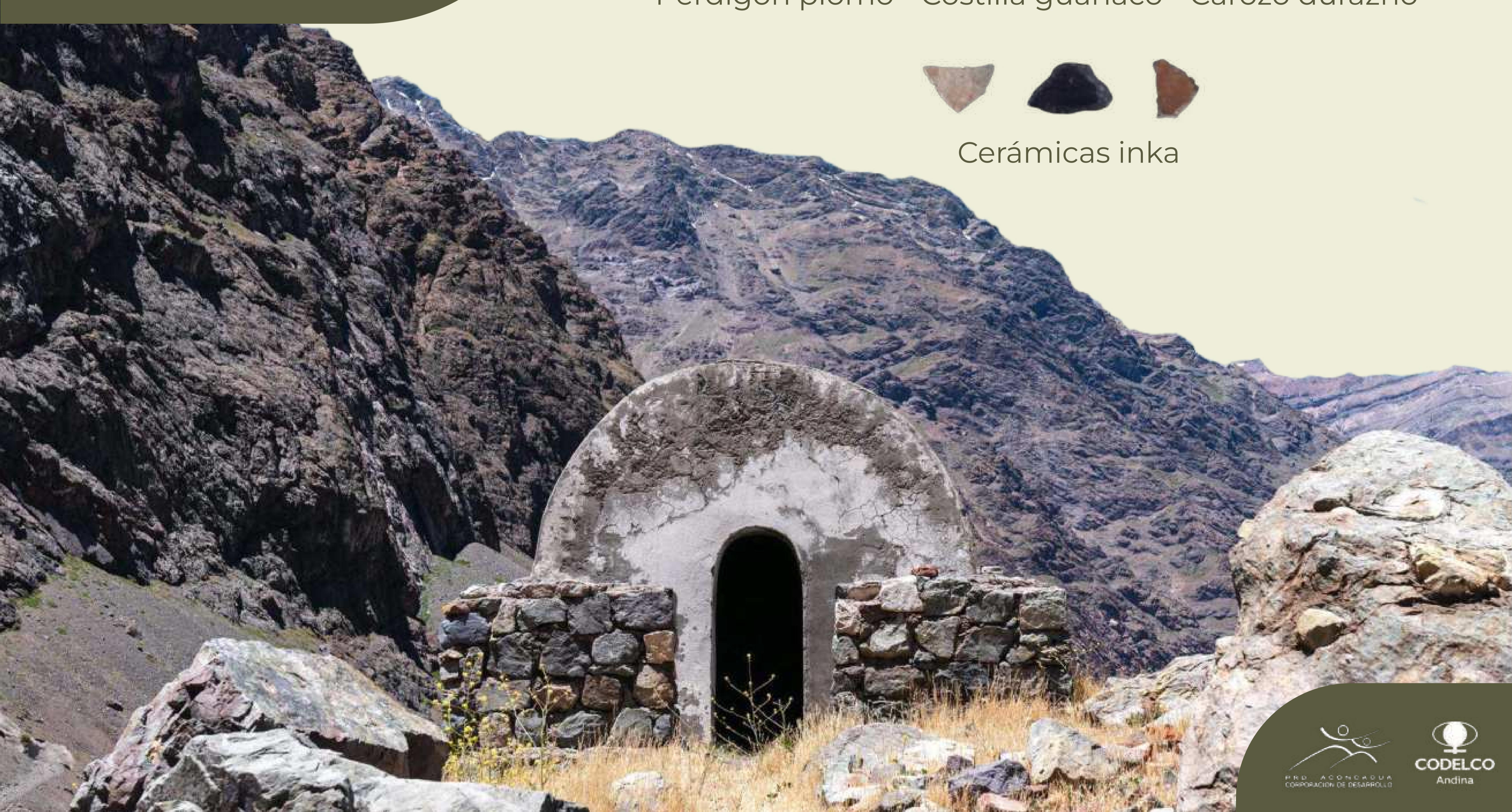
Botón militar



Perdigón plomo - Costilla guanaco - Carozo durazno



Cerámicas inka



ARQUEOLOGÍA: CASUCHA OJOS DE AGUA

Se trata de la primera casucha, viniendo desde el lado chileno hacia el argentino o, la última en sentido inverso. Actualmente se encuentra en las inmediaciones del parador Difunta Correa y es la única de las 4 que no fue fotografiada durante el siglo XIX y XX. Existe una litografía que realizó Rugendas durante su cruce por la cordillera en 1820, si bien se trata de un dibujo simple, se alcanza a diferenciar dos estructuras. Esto se refuerza con la documentación histórica que confirma la presencia de dos recintos, uno servía para el descanso y, el segundo, para el resguardo de los animales. La evidencia material observada en superficie, dan cuenta de elementos constructivos típico de la colonia y elementos congruentes con el siglo XVIII, lo que hace suponer que esta casucha nunca fue reconstruida.



Litografía realizada por Rugendas en 1825, donde se visualizan 2 estructuras. Ortofoto en donde se identifican, posiblemente, 2 recintos.

Porciones de la pared de la casucha semi enterrados, se logra ver el módulo de los ladrillos coloniales unidos por calicanto o argamasa.



Otros hallazgos



Porcelana china, manufacturada durante los siglos XVIII y XIX



Gollete de damajuana negra, soplada al aire, siglo XVIII



Espuela de caballería forjada a mano, siglo XVIII-XIX



Moldura original, posiblemente de la cupolina de la casucha